

Quito, abril 21 del 2015

Señores
ACCIONISTAS
ECISEC S. A.
QUITO.-

Estimados señores:

La economía ecuatoriana estará sujeta a dos variables determinantes durante el 2015. La cotización del barril de petróleo en el mercado mundial y la apreciación del dólar serán vitales en las finanzas públicas y en el crecimiento económico. En la Pro forma del Presupuesto General del Estado del 2015 se fijó el precio del barril en USD 79,7, menor al programado este año que es de 86,4. Ese monto es alto porque ahora el precio del crudo WTI ya bordea los USD 55 y menos el castigo que tiene el crudo nacional, el país recibe cerca de 45 por barril y no se avizora una mejoría. Se debe ajustar a un valor más real para saber exactamente cuál será la necesidad de financiamiento. Si el precio es más bajo que el de la Pro forma en unos USD 20 se requerirán 1,400 millones adicionales de endeudamiento. El Régimen insiste en un modelo de desarrollo impulsado desde lo público, que es fácil de sostener en bonanza y es momento de analizar otra opción con más participación del sector privado e inversión privada. La Pro forma ya se evidencia que el tamaño del Estado se reducirá con relación con la economía. El PIB se prevé que crecerá en 4,1% en dólares constantes y a ese porcentaje hay que sumarle la proyección de la inflación del 3,9%. Es decir, en dólares corrientes crecerá un 8% y el presupuesto en 5,8%. En el caso de presentarse un mayor desfase presupuestario puede cubrirse con dos opciones. La primera es lograr recursos con la creación de nuevos tributos, como de la plusvalía y comida chatarra, y una mayor gestión del SRI. La segunda opción es buscar un mayor endeudamiento. Tras la restricción de créditos de China, al país le quedan el FMI o el Banco Mundial. Pero, estas entidades fijan ajustes en las economías para conceder los préstamos. Entre otras, la eliminación de subsidios como el caso del transporte. Si bien tenemos un nivel de endeudamiento bajo, hay que estar conscientes que pronto se alcanzará un techo de persistir el modelo de crecimiento desde lo público. Para el 2015, el Gobierno calcula en USD 8 800 millones la necesidad de financiamiento, el 81,7% llegará desde el extranjero. La otra variable determinante para el Ecuador es la apreciación del dólar, que afectará a la **balanza comercial**. Es decir, tener exportaciones menos competitivas y que los productos importados sean más baratos que los nacionales. Al ser un factor que no controlamos, el sector empresarial debe competir mejorando la calidad de los productos, pero es una opción de mediano plazo, porque los mejoramientos en los procesos no se logran en poco tiempo. Los dos próximos años serán complicados por los factores externos como el petróleo y el dólar, por ello es necesario un mayor trabajo conjunto entre los sectores público y privado. Mientras más venda el sector productivo en el país y en el exterior, más tributos se generarán. Por ello, el Gobierno debe incentivar y resolver los problemas del sector. El saldo de la balanza comercial es importante, porque es una de las principales fuentes de ingreso de divisas para el país junto con el petróleo, endeudamiento y remesas, que también están a la baja. La propuesta del Régimen fue sustituir la importación de bienes de consumo por producción nacional y el cambio de la matriz productiva, pero en la práctica el sector público sigue siendo el mayor inversionista y no avizora un despunte privado por las trabas y controles del Estado a la inversión.



Dos impuestos están en análisis para el 2015. La Pro forma presupuestaria del próximo año, bajo análisis de la Asamblea, prevé un crecimiento en la recaudación de impuestos. Aunque el documento no contempla impuestos nuevos, las autoridades han admitido que analizan crear dos tributos, a la plusvalía y a la comida chatarra. El Gobierno prevé ingresos tributarios por USD 15,600 millones, 11,6% más que lo programado para este año (USD 13 940,3 millones). El 91% de ese monto deberá ser recaudado por el Servicio de Rentas Internas (SRI) y el resto por Aduana y servicio exterior. En promedio, entre 2008 y 2013, los ingresos tributarios crecieron un 20% al año y, si bien el Gobierno prevé una variación menor para el siguiente año hay preocupación del sector privado. El gremio teme que los tributos se conviertan en una variable de ajuste de los ingresos en caso de que las fuentes de financiamiento no sean suficientes y que el precio del crudo esté por debajo de lo estimado. Los anuncios de nuevos impuestos, generan una señal negativa y desestimularían la inversión. Para las empresas uno de los factores más importantes es la certidumbre normativa, lo cual no se logra con constantes reformas tributarias (nueve en los últimos siete años). El incremento de la recaudación se debe en un 91,4% a la gestión del SRI y en un 8,6% a reformas. Las proyecciones de recaudación se sustentan en el crecimiento de la economía, de la inflación y mejor gestión. Las medidas arancelarias que se tomaron este año fomentaron el mercado nacional, lo cual también potenciará la recaudación en el 2015 y un aumento de la base de contribuyentes. Sobre la creación de nuevos tributos, se analiza el impuesto a la plusvalía para hacerlo eficiente. Lo que se busca, explicó, es gravar la especulación para evitar el aumento exorbitante de los precios de la vivienda. Una propuesta en análisis, es gravar a los productos o alimentos procesados que tengan en sus etiquetas semáforos que indiquen altos contenidos de azúcar, grasa y sal.

El presidente Rafael Correa anticipó que una baja en la cotización del crudo significará menos escuelas del Milenio y un número menor de unidades de policía comunitaria. Ante un escenario crítico, la estrategia será priorizar los proyectos estratégicos, que se llevarán el 34% del pastel de inversión. Los proyectos principales son los hidroeléctricos y los multipropósitos (generación eléctrica y control de inundación). Le siguen los proyectos productivos (21% del total de inversión pública), en especial para agricultura y mejoramiento y mantenimiento vial. En el sector social se invertirán USD 1 310,7 millones, principalmente en centros médicos y hospitales y 780 millones en infraestructura educativa. Se teme que el crecimiento en infraestructura que ha tenido el país, que ha beneficiado al gremio de la construcción, se desacelere con la caída del precio de petróleo. Hay una programación de obra por parte del Gobierno, esta tiene que contar con los recursos a tiempo, si disminuyen los ingresos económicos, las programaciones de obra se van a afectar y el empleo que se genera también. Dado que la inversión pública en infraestructura es superior a la privada, creemos que los empresarios pueden aliarse con el Gobierno para trabajar en proyectos en conjunto. A los empresarios nos preocupa el comportamiento económico. Para los empresarios, el panorama económico que se dibuja para el 2015 genera varias inquietudes. Por ejemplo, que la inversión extranjera se frene si existe un incremento de impuestos para compensar el bajo precio del petróleo. Esto generaría un déficit presupuestario que algunos lo estiman en más de US D 8 000 millones; y en contrapartida, se ha anunciado que el Gobierno buscaría entre las alternativas para obtener recursos, una combinación entre endeudamiento y medidas de tipo tributario. El empresariado está pendiente del nivel de endeudamiento que deberá incurrir el Gobierno para atender su nivel de gastos, incluso con un precio del petróleo cuyo pronóstico para el 2015 está a la baja. En el comercio exterior, los precios especialmente de banano y camarón mitigarán los problemas eventuales. Con el incremento histórico en las exportaciones de camarón y banano, se espera que durante el próximo año el escenario sea igual de positivo para el sector productivo para que la economía nacional se mantenga estable. El sector

camaronero, por ejemplo, proyecta cerrar el año con un récord de 530 millones de libras; pero la coyuntura del 2014 que le permitió llegar a esas cifras podría no repetirse. La recuperación de los competidores ya se está reflejando en una contracción de los precios. La fijación del nuevo salario básico unificado, debe tomarse en cuenta también para que el sector se mantenga a una tasa de crecimiento mayor del 10%. Ha crecido en tasas importantes el salario, pero debido al escenario que se presenta ahora hay que tomar la decisión con responsabilidad para que no afecte la productividad del sector. En el sector del comercio, por otra parte, consideramos que ante la baja del precio del petróleo son necesarias reglas que incentiven a esta rama del sector privado. Con menos inversión pública que incida en la economía nacional, el poder adquisitivo del ecuatoriano disminuiría. Ecuador crece por inercia, como cuando un vehículo va cuesta abajo y una vez en el llano avanza sin acelerar. Necesitamos que se den las facilidades para que el sector privado ponga sus motores al 100% y así crecer con fuerza, a tasas superiores al 6%.

Nuestros números son mejores día a día, con la misma base de colaboración humana, pero en base a un esfuerzo importante, por parte de los accionistas. Estamos corrigiendo y mejorando en cada jornada de trabajo, logrando ahorros sustanciales en la operación, sin embargo, las posibilidades son más agudas cada día.

Nuestros objetivos están centrados en alcanzar un nivel de ventas por encima de los cuatro millones de dólares.

Atentamente,



Ing. Marcos Dionisio Galindo Moreno
Gerente General
Representante Legal